

Álvaro Santos

*Momentos
de sabiduría*



SAN PABLO

Momentos de sabiduría

Álvaro Santos



© SAN PABLO 2021 (Protasio Gómez, 11-15. 28027 Madrid) Tel. 917 425 113 -
Fax 917 425 723

E-mail: secretaria.edit@sanpablo.es - www.sanpablo.es

© Santos, Álvaro

Distribución: SAN PABLO. División Comercial Resina, 1. 28021 Madrid

Tel. 917 987 375 - Fax 915 052 050

E-mail: ventas@sanpablo.es

ISBN: 9788428563734

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio sin permiso previo y por escrito del editor, salvo excepción prevista por la ley. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la Ley de propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos - www.conlicencia.com).

www.sanpablo.es

Introducción

Hay etapas y momentos en la vida en los que parece que todo cambia de lugar y se desestabiliza, las cosas dejan de tener importancia o, por el contrario, adquieren una relevancia inusitada. En esos momentos de crisis -la adolescencia, los saltos de década, el primer cuarto de siglo, el vértigo del primer amor, el cambio de estado civil, el trance de la paternidad o la maternidad, un cambio de país de residencia...-, es natural que recurramos a la experiencia llena de sabiduría de quienes ya han recorrido ese camino, a quienes han cruzado antes que nosotros los mismos puentes, los mismos desfiladeros a los que nos enfrentamos.

Experiencia y sabiduría que suelen quedar recogidas en libros, en recopilaciones de pensamientos, consejos, relatos, etc., que permiten una reflexión serena y ayudan a centrarse y a mirar la propia existencia desde una perspectiva positiva y activa.

El atrevimiento de proponer una nueva recopilación de consejos de sabiduría, de mensajes positivos para acompañar la vida, obedece a dos razones. Por un lado, deseo rendir homenaje a una de las mayores joyas literarias del género llamado de autoayuda que quizá sería más apropiado calificar como «pensamiento moral»: *Plenitud*, de Amado Nervo, un libro que ha acompañado mi vida desde que lo descubriera en mi adolescencia. Por otro lado, y sin ser ningún experto, pues no soy psicólogo, ni sacerdote, ni filósofo, sino un mero periodista, mi experiencia de varios años como editor de las agendas de San Pablo -agendas que, además de la información litúrgica pertinente, aportan

breves textos y pensamientos para cada día del año-, me dan un cierto aval para ofrecer un libro como el presente.

Ofrecimiento que hago con toda humildad, sabedor de que nada sé que no haya recibido de otros autores, de otros pensadores, de otros expertos en la existencia del espíritu humano, y a quienes, como el Bautista, no me considero digno de desatar la correa de sus sandalias. Desde la sencillez, pero desde la confianza de que lo que estas páginas ofrecen está probado en la existencia y en la sabiduría de tantos hombres y mujeres que a lo largo de la historia han plasmado sus experiencias, no me queda más que agradecer a la editorial San Pablo el voto de confianza en este nuevo encargo y expresar mi más sincero deseo de que los lectores que detengan su mirada sobre este libro encuentren, si no toda la ayuda que necesitan, al menos sí una pequeña inspiración para cargarse de sabiduría y caminar hacia la plenitud en sus vidas, que no es otra cosa que su propia autorrealización.

Álvaro Santos

1

¿Te has parado a pensar en las veces que sonreímos al cabo del día? Cuántas veces nos resistimos a sonreír ante las cosas y las personas que nos encontramos.

Y sin embargo, una sonrisa por la mañana, al levantarnos, pensando en todo lo bueno que nos ha ocurrido, o en la ilusión por lo que nos sucederá, nos ayuda a enfocar el día con otra perspectiva, con otro humor.

La sonrisa no empobrece a quien la da y enriquece a quien la recibe, dura solo un instante y perdura en el recuerdo eternamente. La sonrisa no habla, pero dice mucho de quien la da y es portadora de mucha información positiva. Sonreír libera endorfinas, aporta color, calor, ilusión... No te olvides nunca de sonreír.

2

Cada persona con la que nos encontramos a lo largo del día merece que le dediquemos un momento de nuestro tiempo, un espacio en nuestro pensamiento, que compartamos con ellos un pequeño rayo de nuestra esperanza, nuestra alegría, nuestra vitalidad. Para eso, muchas veces basta simplemente con una mirada a los ojos, una sonrisa, un saludo, un gesto. Permanecerá siempre en su corazón.

3

Es posible que en algún momento te asalten las dudas sobre el amor: ¿Qué es el amor? ¿Qué es amar? Esto que siento, que vivo, que experimento ahora, ¿es amor, o qué es?

Lo sabrás si, aparte de amarnos el uno al otro, amáis ambos, juntos, muchas cosas; cuando, juntos, compartís, incluso en la diferencia, intereses, deseos y objetivos.

Porque amar es vivir juntos una misión, un compromiso, es caminar y mirar hacia un horizonte común, es crear un

estilo de vida que os pertenezca a ambos.

4

Cuando vayas a juzgar a alguien, piénsate dos veces todo lo que dices. Tus palabras deberán ser siempre colaboración y no crítica, deberán ir acompañadas de consideración y de ayuda.

La crítica hiere a quien la recibe y, a fuerza de repetirse, acaba por marginar a quien la emite.

Si ves en tu entorno algo erróneo y debes intervenir, hazlo con prudencia, hablando con mesura, con educación y con amor, y corrige siempre con el ejemplo y desde el respeto. Te lo agradecerán.

5

Procura vivir en la realidad de las cosas. Lo que existe, tal y como existe aquí y ahora, es la verdad que debes afrontar, aceptándola o enfrentándote a ella, pero siempre con los pies en la tierra.

De nada sirve que crees una realidad ficticia, imaginaria, fantástica, para evadirte de una realidad que no te gusta. De nada sirve instalarse en una realidad paralela porque la auténtica, la verdadera realidad, no coincide con tus sueños y te da miedo abrir los ojos.

Date cuenta de la realidad en la que vives, afróntala, enfréntate a ella, lucha con ella para cambiarla si es injusta y no te favorece. La imaginación es un arma mucho más eficaz cuando se usa para mejorar las circunstancias de la vida y no para huir de ellas.

6

Habla y actúa en tu vida siempre con sinceridad. Pero ten en cuenta que ser sincero no significa ser imprudente: no es necesario decir siempre y a cualquiera todo lo que uno piensa o siente.

Es sincero quien traduce sus sentimientos, sus deseos, sus pensamientos, en palabras y en obras. Es sincero quien hace que las primeras concuerden con las segundas: quien confirma con su conducta la validez de su palabra.

Si tiendes a exagerar, a magnificar tus actos, a restar valor a las bondades ajenas, a buscar rápidamente excusas y alegatos de defensa, a permitir que la mancha de la duda se extienda sobre los otros, no estás siendo sincero ni contigo ni con los demás.

7

Inmersos como estamos en nuestras preocupaciones diarias, en esa espiral de acciones y movimientos que nos llevan de acá para allá a toda prisa, sin tiempo para tomar aire y darnos cuenta de nuestra propia existencia, puede asaltarnos un cierto temor, un cierto vacío que nos deja como descentrados, desorientados y asustados.

En esos momentos, es bueno cerrar los ojos, respirar hondo y, dejando a un lado las preocupaciones diarias, reflexionar con calma sobre nosotros. Ese breve retiro «espiritual» nos ayudará a centrarnos, a volver a situar lo verdaderamente importante en el centro de nuestra existencia y a apartarnos de todas las preocupaciones superfluas.

8

No permitas que el paso del tiempo te entristezca, te deprima o te paralice. Cada año que cumples significa un incremento de tu experiencia de vida, la apertura a nuevos horizontes, la posibilidad de encontrar nuevos versos por escribir, nuevas ecuaciones por resolver, nuevos retos por desarrollar...

Celebra la vida que tienes, la herencia que recibiste y las enseñanzas que has ido acumulando a lo largo de los años. Haz balance del pasado, trata de corregir los errores,

agradece los dones recibidos, perdona a quien te ha podido hacer daño y mira al futuro con optimismo y esperanza.

9

Si buscas la felicidad, trata de entregar parte de tu tiempo a los demás. Vive esta máxima en tu vida y encontrarás una alegría más perdurable y serena.

Procura tu felicidad haciendo felices a los otros, preguntándote por cómo se sienten, satisfaciendo sus deseos y sus anhelos. No te preocupes tanto por ti mismo ni por tu propia situación, trabaja más bien en favor de los otros y hallarás finalmente la felicidad.

10

Aprende a adaptarte a las necesidades actuales, aprende a situarte en cada momento según sean las circunstancias, sin colocarte en el centro de todos y de todo. Sé humilde con los demás, habla su misma lengua, comprende sus problemas. Huye de la exageración, del desequilibrio, del exceso de ego.

11

Vivimos en un mundo que nos lanza múltiples mensajes atrayentes, nos ofrece innumerables productos, nos promete todas las comodidades, pone ante nosotros un sinfín de sensaciones placenteras.

Corremos el peligro de dejarnos llevar por la ambición, de embriagarnos por la sed de novedades, de dejarnos envolver por una nube de facilidades a nuestro alcance, de dejarnos arrastrar a una espiral que puede acabar agobiándonos de exigencias.

Conviene no perder nunca el control de uno mismo, aprender a discernir ante la multitud de mensajes,

productos y servicios, qué es importante y necesario y de qué cosas podemos prescindir.

12

La vida es un camino lleno de riesgos, de aventuras, de emociones...

¡Atrévete a recorrerlo!

La vida es una regata.

¡Arriésgate a participar!

13

Hay momentos en la vida en los que parece que todas las estructuras se tambalean y el suelo se escapa bajo tus pies. Cuando esto te ocurra, procura mantener la calma y no dejes que cunda el pánico. No es cuestión de negar tus miedos, sino de saber controlarlos, de saber enfrentarse a ellos. Si conservas la serenidad en medio de la turbación, si analizas la razón de tu congoja, sus causas y sus posibles consecuencias, podrás buscar soluciones creativas y convertirás tus temores en retos, en oportunidades para avanzar en la vida.

14

No etiquetes el amor con adjetivos superfluos. Si no es auténtico, no es amor; si no es desinteresado, no es amor; si no es gratuito, no es amor; si no es puro, no es amor; si no es verdadero, no es amor; si no es sincero, desde luego no es amor. Cuando el amor es amor, y no otra cosa, no necesita adjetivos ni adornos.

15

Toda persona tiene una tarea fundamental y prioritaria en la vida, una tarea que no puede ni debe omitir: hacerse a sí misma. Todos estamos llamados a ser ni más ni menos que